



ÍNDICE

Mi cama (Maura Echeverría).....	6
Cancioncilla (Maura Echeverría).....	8
La fiesta (Maura Echeverría).....	10
Colores de la naturaleza (Manlio Argueta)	12
Los gatos viajeros (Harry Castel)	16
La oruga Camila (Guadalupe Castellanos)	40
Mi folklore (Guadalupe Castellanos).....	44
El huerto de Fabio (Nayda Acevedo).....	46
Cantos de la abuela luna (Nayda Acevedo).....	50
Tres fantasmitas (Ricardo Lindo).....	54
Pompas de jabón (Jorgelina Cerritos)	64
Arcoíris (Jorgelina Cerritos).....	66
Corre, corre, caminito (Jorgelina Cerritos).....	68
La jirafita que era un lucero (Krisma Mancía)	70
Hasta mañana (Nayda Acevedo)	72
Te-tu-to-ti-tá (Nayda Acevedo).....	74
Niño limpio (Maura Echeverría)	76
Mi perrito (Maura Echeverría).....	78
Mis sorprendentes bolsillos (Nayda Acevedo)	80
Vamos a pintar (Nayda Acevedo).....	86
Los niños de El Salvador (Maura Echeverría).....	88
Mosquito (Guadalupe Castellanos).....	90
El elote loco (Guadalupe Castellanos).....	94

PRESENTACIÓN

El Ministerio de Educación tiene el agrado de presentar a la comunidad educativa, familia, niños y niñas de la Primera Infancia, la libreta creativa *Lluvia de estrellas*, con el significativo aporte de escritoras y escritores salvadoreñas sensibles al derecho de las niñas y los niños para el disfrute de la literatura infantil desde las edades más tempranas. Todo este esfuerzo centra su atención en transformar la educación de niños y niñas en la Primera Infancia, tal como se establece en el Plan Social Educativo “Vamos a la escuela” y en el Plan Nacional de Educación en Función de la Nación 2014-2019 que comprende en su Eje 2 “Desarrollo Educativo de la Primera Infancia”.

La libreta es una compilación de textos literarios dirigidos a niños y niñas, con los cuales se estimulará la creatividad y principalmente el disfrute de nuestra literatura lo cual contribuye en una buena iniciación de la lectura desde el nivel de Educación Parvularia.

En Educación Parvularia se realiza un intenso proceso de estimulación multisensorial para el desarrollo de todos los lenguajes, el pensamiento lógico matemático, el desarrollo emocional, cognitivo y sociocultural; en ese sentido, la libreta “Lluvia de estrellas” tiene como propósito mejorar el acceso a las artes, estimulando la capacidad de asombro, de interpretación y transformación mágica del mundo. Además, fomenta el análisis, el descubrimiento, el pensamiento creativo, la imaginación y, en consecuencia, promueve una niñez que disfruta su propio desarrollo en entornos altamente creativos, como una muestra de la mejora continua en el sistema educativo nacional.



Este esfuerzo es de todos en general, salvadoreñas y salvadoreños comprometidos con las niñas y los niños de la Primera Infancia, quienes hoy tendrán la oportunidad de contar con esta libreta que, además de promover un acercamiento a la cultura salvadoreña, busca fomentar la participación de la familia para que junto a los niños y las niñas, lean, compartan, convivan y disfruten de la literatura, llevados de la mano de nobles escritoras y escritores salvadoreños que aportan sus versos a la sociedad salvadoreña.

Queremos involucrar a la familia para que la literatura sea parte de su cotidianidad, se valore la historia, se reaviven experiencias, se transformen vidas.

Queremos construir una nueva historia, hacer partícipes a maestros, maestras, agentes educativos y la familia para formar una ciudadanía social, plena, crítica, autónoma, sensible que preserven y valoren el patrimonio artístico y cultural, como el entorno social y natural.

¡Unámonos para crecer!

Carlos Mauricio Canjura Linares
Ministro de Educación



Escritoras y escritores
Maura Echeverría
Nayda María Acevedo
Guadalupe Castellanos
Jennifer Valiente (Harry Castel)
Jorgelina Cerritos
Krisma Mancía
Ricardo Lindo
Manlio Argueta



MI CAMA

(Maura Echeverría)

Mi cama es pequeña
angosta y bajita,
con patas de palo
y lomo de pita.

La quiere mi hermano,
la quiere Rosita
pero esa mi cama,
nadie me la quita.





CANCIÓNCILLA

(Maura Echeverría)

A Laura Vitelia Sermeño

Nalguitas de sapo,
nalguitas de rana.
!Qué linda mi niña
con suéter de lana!

Te bordo calzones,
te bordo bufanda
con hilos de China
y encajes de Holanda.

Enciendo tu risa
y apago tu llanto,
con vientos que traen
jazmines y encanto.

El sueño ya viene
subiendo y bajando...
Tus ojos se cierran,
yo sigo cantando:

Dormite, niñita,
tranquila y confiada,
que aquí está la abuela
juntita a tu almohada.





LA FIESTA (Maura Echeverría)

Suenan las guitarras
baila la piñata
y junto al sorbete
ríe doña horchata.

Vejigas y flores
se mueven airosas
y en mi pecho nacen
lindas mariposas.

¡Qué alegre es la fiesta
de luz y color!
¡Qué alegre es la fiesta
Cuando hay mucho amor!





COLORES DE LA NATURALEZA (Manlio Argueta)

Amo todos los colores,
de las frutas y las flores.

Anaranjado melón,
verde amarillo-limón.

El rojo de la manzana,
y azul cielo en mi ventana.

Verde luz de las hojitas,
ricas uvas moraditas.

El celeste pantalón
que me llama la atención.

El negro de oscuridad
y el vidrio de claridad.





El gris de nubes lluviosas
y el colorín de las rosas.

El lila de lindas flores
y mami de mis amores.

El color de los sonidos,
como una linda emoción,
trae un ave a mis oídos
y me canta una canción.





LOS GATOS VIAJEROS (Harry Castel)

La Gata Negra
se peina con salivita
de azucena,
con su peine-pata
se arregla la cola,
la mueve coqueta
y sale de casa
toda pispireta.

Se sube al tejado
y sin destemprar
dice miau, miau, miau,
con voz de soprano.





En otro tejado
Sabino se asoma,
un gato parchado
que hace maromas.

Guapo y elegante,
moviendo la cola,
la luna lo mira
y hasta se sonroja.

Sabino pasea
sobre los tejados,
caza a los ratones
y come pescado.

De mil aventuras
salió bien librado,
con sus nueve vidas
en perfecto estado.





¡Ahí va Sabino!
—dice la señora—
A la cama niños,
de dormir es hora.

Por la ventanita
los niños asoman,
pero de Sabino
solo ven la sombra.

¿Dónde viaja el príncipe
de graciosa cola?
¿A qué extrañas tierras
se marchará ahora?





Los niños se duermen.
Imaginan viajes,
grandes aventuras,
curiosos paisajes.
Sonríen en sueños
y el gato Sabino
viaja ya con ellos
por largos caminos.

Mientras que la noche
con su luna llena
moja los tejados
de frío y de niebla,
Sabino pasea,
cuando de repente,
una visión dulce
lo deja asombrado.





Sobre un tejado,
toda de azabache,
la Negra relumbra
en ese paisaje
de luna lunera,
que chisporrotea
con una cascada
de chispitas blancas
sobre su melena.

Visión más hermosa
en toda la cuadra,
Sabino no viera.

A una familia
de músicos grillos
que tomaban luna
sobre una teja,





les pidió Sabino
que lo acompañaran
a dar serenata
a la Gata Negra.

El maestro grillo
agitó una pata:
"En tono de Re,
va esta serenata".

El Gato Sabino
arrancó a maullar
y la Gata Negra
se puso a escuchar.

Sonaron guitarras
de hojas de zacate,
ranas y sapitos,
grillos del ramaje.





Cien cascabelitos
fueron a sonar
y la Gata Negra
quiso al fin cantar.

Su voz de cristal
tintineó en la noche,
voz blanca, de leche,
con dulces canciones.

Todos se quedaron
quietos, arrobados,
como adormecidos
por aquel encanto.

La Negra cantaba
maullidos de sueños,
de almohadas mullidas
y de ronroneos.





De niñas cariñosas
que hacen cosquillitas,
que soban el lomo
y brindan caricias.

De niños que ponen
comida en el plato
y no jalan colas,
ni pegan al gato.

Todos los tejados
bailaban contentos
junto con la luna,
Sabino y la Negra.

Y la luna, luna,
esa luna llena,
les envió un globo
de luz y yerbabuena.





Subieron los gatos
con gran entusiasmo
y sobre los aires
contentos navegaron.

Fueron hasta Egipto
y la reina Bastet
ofreció un banquete
a sus invitados.

Platitos de leche,
pastel de pescado
y un gran atún
de nata escarchado.

De postre, croquetas
de ratón asado
y yerba de gato,
fresca, del mercado.





A los invitados
ofreció el faraón
un baile misterioso,
con pasos acrobáticos.

A la medianoche
sonó una trompeta,
de plata muy blanca,
en tono de Sol.

¡Que ya viene el día!
Dijo el faraón
y la reina Bastet
a todos dijo adiós.

La corte de los gatos
hizo una reverencia,
bailando y maullando
salieron por la puerta.





La Negra y Sabino
subieron al globo
y alzaron el vuelo
sobre los tejados.

Atraviesan nubes
y sombras de sueños
de esas que se tejen
en ojos ajenos.

Cuando de puntillas
el día llegaba
Sabino y la Negra
a su casa entraban.

Sobre dos cojines
y ronca roncando,
hilaban sus sueños
de hermosos tejados.





Shhh... silencio mis niños
–dijo la Señora–,
que estos dos gatitos
dormirán ahora,
hasta que la noche
vuelva en sus farolas,
levantando sueños,
despejando sombras,
y que los muy vagos
vayan con la luna
a tener de nuevo
mil y un aventuras.





LA ORUGA CAMILA (Guadalupe Castellanos)

Camila es una oruga.
Supongo que tú conoces las orugas.

Son unos gusanitos peludos pero en realidad no son gusanos porque dentro de ellas llevan la promesa de convertirse en mariposas.

Pues a Camila le daba mucho miedo cambiar y ser mariposa.

Sus amigas le preguntaban la razón. Algunas veces contestaba que seguro le darían mareos al volar alto. Otras veces pensaba que arrastrarse por la maleza es más seguro que volar cerca de pájaros hambrientos. Y finalmente explicaba que ella se sentía muy a gusto siendo una oruga.

–Pero contra la madre naturaleza no se puede hacer nada –le insistía su mejor amiga.
–Ya verás que yo la convengo de dejarme como oruga toda mi vida, cuando sea el momento de cambiar le diré que me siento a gusto así y que se ocupe de las demás.





El día de hacer el capullo llegó y Camila lo supo porque sentía una gran necesidad de formar hilos de seda y encerrarse en ellos.

Sin embargo se dio tiempo de hablar con su propio corazón, pues sabía que allí estaba la fuerza de la naturaleza escondida.

–No deseo ser mariposa –dijo con energía– me da miedo crecer, no quiero cambiar.

Una voz le contestó:

–No se puede, tu eres una oruga y las orugas se convierten en mariposas, además, si no creces te perderás de muchas cosas maravillosas.

Entonces Camila entendió que no podía quedarse como oruga para siempre y que a lo mejor crecer no era tan malo.

Así que la próxima vez que a ti se te caiga un diente recuerda que estás creciendo y que luego te convertirás en la mejor persona que tú puedas ser.





MI FOLKLORE (Guadalupe Castellanos)

Mi país es único,
no lo cambio por ninguno.

Su comida popular,
las pupusas y el telar
lo hacen muy especial.

Las palabras de mi náhuat
me parecen muy graciosas.

Sus dulces son sabrosos,
y su música preciosa.

Yo amo mi folklore,
¡Yo amo El Salvador!





EL HUERTO DE FABIO (Nayda Acevedo)

Un niño muy sabio que se llama Fabio
soñó con comprarse una flor de geranio.

Mientras otros niños miraban los goles
el sembró semillas: ¡eran girasoles!

Al ver que la tierra se puso contenta,
no le quedó duda: ¡era muy atenta!

Y le fue entregando, con mucho cariño,
abono, agüita, sus risas de niño.

Y así fue creciendo un huerto en el barrio,
digno de una foto para un calendario.





Texturas, colores, olores, sabores,
tomates, cebollas, guisquiles y coles.

También sus amigos sembraron verduras,
y todos pensaban: ¡qué gran aventura!

¡Qué buena idea que tuvo Fabito,
Ahora comeremos todo muy sanito!





CANTOS DE LA ABUELA LUNA (Nayda Acevedo)

La abuelita luna me contaba el cuento
de los viajes largos que hizo en su momento.

Me contó del bosque, lugar encantado,
donde había un árbol achocolatado;
del señor contento con sombrero ruso,
que a todos hablaba de un ratón intruso.

De una isla-estrella de colores raros
donde todo el mundo se daba las manos.

La abuelita luna cantaba tonadas
en idioma extraño, como el de las hadas.





Me besaba siempre los ojos chinitos,
la frente, las manos y los cachetitos.

Conversaba mucho con finos claveles,
les hacía ropa con cortapapeles.

Mi abuelita hermosa, cuéntame otro cuento:
te daré abrazos, dormiré contento.





TRES FANTASMITAS (Ricardo Lindo)

Estos eran tres fantasmitas,
Esculapio, Perencejo
y Espolón.

Esculapio era como un trompo,
Perencejo como una raya
y Espolón
era como un tamborcito.

Entraban por las ventanas
por la noche
vistiendo tres sabanitas
y asustaban a la gente
diciendo: "Búu, búu".





Pero tenían amigos:
una niña con un gato
y un niño con un perico
y en noches de luna llena
les hacían regalitos
de fantasmas.

Esculapio un manojo de apio
y Perencejo un reflejo
que no existe en un espejo
y Espolón
se los llevaba en el lomo
para volar un ratito
o un ratón.





Pero una vez, una noche,
el gato casi se cae
y de un aruñón
le rompió la sabanita
a Espolón
y Espolón le dio un trompón
y el perico le hizo gallo al gato
y de un picotón
le rompió la sabanita
a Perencejo
y se enojaron los tres,
Esculapio, Perencejo
y Espolón.

La niña defendió al gato
y el niño ayudó al perico.
Se armó un relajo muy grande,
se hizo una guerra de almohadas
y llegó
la mamá de los cipotes
y los regañó,





pero a los tres fantasmitas,
Esculapio, Perencejo
y Espolón
no los vio.
Se habían hecho invisibles
porque se habían quitado
las sabanitas.

Pero la niña apenas
fue al armario
y le regaló a Espolón
una sabanita nueva
y el niño se fue al armario
y no halló otra sabanita
pero si una funda nueva.
Se la zampó en la cabeza
y se la jaló hasta abajo
a Perencejo.





Y dijeron a Esculapio:
"A ti no te damos nada
porque no te pasó nada"
y a Esculapio le dio tos.
"Vaya, vaya –le dijeron–
te has resfriado.

Te daremos una colcha
para que no tengas frío"
y se fueron a dormir.
Y se largaron volando
por la ventana,
felices con sus regalos.
Esculapio, Perencejo
y Espolón.





POMPAS DE JABÓN

(Jorgelina Cerritos)

Pim, pom,
pim, pom, pom.
Qué bonito suenan
las pompas de jabón.

Burbujitas de colores
burbujitas de coral
van bailando por los aires
melodías sin igual.

Cinco grandes,
tres pequeñas,
burbujitas de cristal
suben, bajan,
se menean
con su traje celofán.

Pim, pom,
pim, pom, pom,
¡Qué bonito suenan
las pompas de jabón!





ARCOÍRIS (Jorgelina Cerritos)

Camino de caramelo
cruzando va por el cielo
entre las nubes de plata
y los pájaros en vuelo.

Verde, rosa, anaranjado
lila, azul y dorado
miran desde las alturas
el fresco color del prado.

Arcoiris del encanto
arcoiris de ilusión
regalito de la lluvia
entonando su canción.





CORRE, CORRE, CAMINITO (Jorgelina Cerritos)

Corre, corre, caminito
corre, corre sin parar
que la lluvia viene pronto
y te puedes constipar.

Corre, corre, caminito
yo contigo voy detrás
resbalando en los charquitos
que me quieren salpicar.

Corre, corre, caminito
corre, corre sin parar
llega pronto a mi casita,
que esperando está mamá.





LA JIRAFITA QUE ERA UN LUCERO (Krisma Mancía)

La pequeña jirafa
quiere ser un lucero.

–Quiero ser tan brillante
y tan bella en el cielo.
Muy bella quiero ser,
dijo con voz de acero.

–Pero, mi jirafita,
alza tu lindo cuello,
manchado por la luna.

Tú llevas dos luceros
en tus profundos ojos.

Tú ya eres ese cielo
que tanto has buscado.





HASTA MAÑANA (Nayda Acevedo)

Viene la noche mis amiguitos
y los juguetes hay que guardar;
¡vamos, lavemos nuestros dientitos,
llegó el momento, a descansar!

¡Hasta mañana, Doña Libreta!
Lindos dibujos hicimos hoy,
descanse dentro de su maleta,
yo en mi camita a soñar voy.





TE-TU-TO-TI-TÁ (Nayda Acevedo)

Ta, ta, titititá.
¿Qué dice el reloj?
-¡A despertar!

Te, te, tititité.
¿Qué dice el reloj?
-Hay que comer.

Ti, ti, tititití.
¿Qué dice el reloj?
-Hay que partir

To, to, titititó.
¿Qué dice el reloj?
-Hazme un favor.

Tu, tu, titititú.
¿Qué dice el reloj?
-Dame un beso, tú.





NIÑO LIMPIO (Maura Echeverría)

Muy de mañanita
el baño me espera
con el agua fresca
de la regadera.

Se limpia mi cuerpo,
de aromas se llena
y dentro del pecho
la vida me suena.

Me lavo los dientes,
respiro profundo
y ya bien vestido
salgo a ver el mundo.





MI PERRITO (Maura Echeverría)

En mi casa tengo un perro
de colita retorcida.
Me dice cosas bonitas
cuando le doy la comida.

Se alegra cuando lo baño,
cuando le pongo el collar,
cuando a la plaza del pueblo
juntos vamos a pasear.

Le ladra a la luna llena,
al viento y al Cipitío,
y me pide una cobija
en noches de lluvia y frío.





MIS SORPRENDENTES BOLSILLOS (Nayda Acevedo)

Tengo en los bolsillos
de mi pantalón
muchas cosas raras,
¡y son un montón!:

Una hormiga loca
con traje holandés,
solo que la ropa
la lleva al revés;
una flor que huele
a caracol de mar:
la muy caprichosa
no quiere sonar.
Llevo dos pedazos
de cielo cortado,





que de tanto andarlos
están estrujados.
Llevo tres piscuchas,
también barriletes,
que no son lo mismo
ni son diferentes.

Y si le parece
todo eso muy poco,
también he guardado
del gorila un moco.
Usted no se asombre,
usted no se asuste
que todo me cabe
con un buen ajuste.





Usted imagine
colores, sabores,
sombrillas, carrozas,
o contenedores.
Tengo cosas raras
¡Y son un montón!
En los dos bolsillos
de mi pantalón.





VAMOS A PINTAR (Nayda Acevedo)

Señora estrella, la bella,
¿vamos juntos a pintar?
El arcoíris me dijo
que un color nos prestará.

Puede ser el amarillo:
celoso el sol se pondrá;
o el rojo, el de la rosa,
podemos también usar.

¿Elegimos el violeta
como el carro de papá?
mejor un azul intenso
tan brillante como el mar.

Señora estrella, la bella,
¿el turquesa elegirá?
¡Qué color tan elegante!
Vámonos pues a pintar.





LOS NIÑOS DE EL SALVADOR (Maura Echeverría)

Los niños de El Salvador
estamos de pie ante el mundo,
queremos el cielo limpio,
queremos amor profundo.

Nos gusta el jardín con flores,
la tierra inmensa y feraz,
pero lo que más nos gusta
es la sonrisa y la paz.

Queremos tener la gracia
de enarbolar nuestras manos
de dibujar una patria
donde seamos hermanos.

Los niños de El Salvador
confiamos en los mayores.
Sembrando buenas acciones,
cosecharemos amores.





MOSQUITO

(Guadalupe Castellanos)

Zumba por acá,
zumba por allí,
clap,
mosquito vete de aquí.

Zumba por acá,
zumba por allí,
sobre mi cabeza,
clap, clap,
mosquito vete de aquí.

Zumba por acá,
zumba por allí,
sobre mi cabeza,
alrededor de mi oreja,
clap, clap, clap, clap,
mosquito vete de aquí.





Zumba por acá,
zumba por allí,
sobre mi cabeza,
alrededor de mi oreja,
¡no dejas dormir!

Clap, clap, clap, clap, clap,
mosquito, vete, vete de aquí.





EL ELOTE LOCO (Guadalupe Castellanos)

Don elote amarillo
orgullosa se pasea
busca amigos para hablar
o tal vez para cenar.

Aparece en la cocina
el maíz multicolor
granos blancos, negros
morados y rojo bermellón.

-Hola amigo amarillo
-Diga Ud. multicolor
-¿Cuándo piensa en su vida
usar otra coloración?





–Amarillo me hizo la vida
dulce elote como el sol
pero fácil yo podría
cambiarme a tornasol.
–Mire que somos pocos
los que nacemos así.
Amarillo lo hizo la vida
y amarillo quedará hasta el fin.

Ante tales palabras
el elote enloqueció
tomó salsa y mostaza
y con ellas se untó.

Un poco de mantequilla
rico queso añadió
salió rápido de la cocina
y a la calle corrió.





Desde entonces el elote
loco, loco se quedó
para grandes y pequeños
muy sabroso resultó.

Disfrutemos de este platillo
famoso en mi región
un delicioso elote amarillo
que de colores se vistió.





